



RECUPERAR LA CDMX

RICARDO PERALTA
COLABORADOR
@RICAR_PERALTA

Se debe eliminar el ánimo faccioso, encender las luces de emergencia y actuar para no perder la capital de todas y todos los mexicanos. El enemigo acecha

En el texto *Taiheiki, La Gran Pacificación*, edición de Carlos Rubio, refiere a las guerras suscitadas en 1333 entre el gobierno militar de Shogun y las tropas del emperador Godaigo, no es más que un enfrentamiento entre la parte estoica de Kamakura frente al refinado e intelectual centro de la antigua ciudad capital de Kioto. Este interesante texto aviva la parte poética y la tragicomedia que ha envuelto la historia universal y la lucha sobre las capitales del mundo.

“¡Qué inexorable es la ley que dicta que quienes están en la cima de la prosperidad no tardan en ser abatidos y ser confundidos con el polvo!”.

Miembros de los ancestrales clanes de samuráis hacían lo necesario para identificarse y evitar confundirse con los enemigos de la causa imperial, utilizaban entonces tiras de tela de seda de aproximadamente 30 centímetros y se pintaba en ellas el símbolo del viento y estas mismas se unían a las mangas de las armaduras. Todo era un simbolismo filosófico, en este caso hacer memoria del sabio Confucio: “La virtud del soberano es el viento; la virtud del pueblo es la hierba. Cuando el viento sopla la hierba se dobla”.

En términos bélicos, la toma de una capital federal es un sinónimo simbólico también de la derrota de quien ostenta el poder público del país, en tiempos de paz la ocupación de las plazas públicas también emite similar mensaje.

En 2021, en las elecciones recurrentes en México se logró conquistar y consolidar la presencia del obradorismo en 11 de 15 entidades federativas y una más con un partido aliado, todas en torno a la Cuarta Transformación, lo mismo ocurrió con ayuntamientos y con el Poder Legislativo. De manera histórica y sin precedentes, la Ciudad de México sufrió un revés electoral que fortaleció la presencia del grupo conservador que al mismo tiempo perdía las



“Crear que la innegable simpatía y aceptación del presidente Andrés Manuel López Obrador es suficiente para mantener el poder, es una apuesta fuera de realidad”.

gubernaturas que, en algunos casos, tenían más de 80 años gobernando. El triunfo electoral del grupo conservador en la Ciudad de México tuvo muchas paternidades, pero no hubo una sola mención seria a los responsables de la derrota. ¿qué se dejó de hacer en la planificación logística, táctica y operativa frente a una previsible debacle? ¿No hubo una planeación estratégica, estadística y de acción política a tiempo? ¿O de plano lo interpretamos como un resultado natural y orgánico en la percepción y satisfacción de la voluntad electoral de la Ciudad de México? La realidad es que la ciudadanía ha encontrado cierta comodidad y simpatía que se ve expresada en su presencia en las plazas públicas de la ciudad, no significa que eso sea sinónimo de participación electoral, ni movilización de estructuras electorales en favor o en contra del gobierno, pero sí es una luz ámbar de que la batalla electoral no será ni medianamente fácil.

Crear que la innegable simpatía y aceptación del presidente Andrés Manuel López Obrador es suficiente para mantener el poder, es una apuesta fuera de realidad. Hoy se requiere de la suma de viejos aliados, recuperar a los liderazgos, regresar al trabajo de base y al convencimiento en la plaza pública. Los *influencers*, *tiktokers*, *youtubers*, y la suma de *likes* es política de escritorio, no son votos. Por ello la recuperación política de la Ciudad de México debe eliminar el ánimo faccioso, *encender las luces* de emergencia y actuar para no perder la capital de todas y todos los mexicanos. El enemigo acecha. La Ciudad es Nuestra.